

BOLETÍN INFORMATIVO

PROVINCIA DE CRISTO REY



Número 55

Julio - Agosto 2025

ÍNDICE DE CONTENIDO

- 1 Encuentro de formandos y formandas
- 3 50 Aniversario de las Comunidades Familiares Misioneras
- 4 Jornada Vocacional en México
- 5 Asamblea Provincial
- 9 Visita de la Reliquia del Beato Carlo Acutis a la Parroquia de Escandón
- 10 Encuentro de Jóvenes en la Parroquia de la Santa Cruz
- 11 Fiesta de la Parroquia de san Matías, apóstol
- 12 Ejercicios Espirituales de los estudiantes de Teología
- 13 Mirando con esperanza el Pontificado de León XIV
- 15 ¿Cómo entender las indulgencias?



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA PROVINCIA DE CRISTO REY. Número 55: (07/08.2025)

EDICIÓN: Secretaría Provincial a cargo del P. Eloy Medina Torres. COLABORADORES EN

ESTA EDICIÓN: Consejo Central COFAMI, José Antonio Barrientos, Emiliano Beltrán, Jesús Ceja, Alexis Yobani Chávez, José Pablo Lara, Ma. Guadalupe Nava, Ismael Ramírez, Adony Reyes. DIRECCIÓN: Curia de la Provincia de Cristo Rey. Avenida José Martí 233, Escandón, 11800, Alcaldía Miguel Hidalgo, Ciudad de México, Teléfono 55 5271 9863. Sitio web:

www.pasionistasreg.com

ENCUENTRO DE FORMANDOS Y FORMANDAS



Del 2 al 4 de mayo, en la cálida tierra de Cuernavaca, Morelos, se llevó a cabo el Encuentro de Formandos y Formandas Pasionistas 2025, bajo el inspirador lema: «Nuestro Amor ha Resucitado». Este encuentro fraternal reunió a miembros de diversas etapas formativas de la Congregación de la Pasión de Jesucristo: de las Provincias del Sagrado Corazón y Cristo Rey, así como a nuestras hermanas las Hijas de la Pasión de Jesucristo.

Alrededor de las 17:30 horas, del viernes 2 de mayo, los participantes fuimos llegando al Centro de Espiritualidad Pasionista, donde nos instalamos con entusiasmo y expectativa. Estuvieron presentes los padres formadores: José Luis García, Lelis Villanueva y César Antonio Navarrete, junto con la Hna. María Isabel Sánchez, Consejera General y miembro del equipo organizador.

También participaron nuestras hermanas en formación: María Ocotlán, Sonia Díaz, María Guadalupe Nava, Rebeca Indimi y María Santos Quiñones; así como los hermanos de las etapas de Postulantado, Noviciado y Teologado, de ambas Provincias: Jorge Tovar, Manuel Navarro, Israel López, Abel Jiménez, Francisco Jesús Padrón, Emiliano Beltrán, Jesús Robles, José Nieves, Ismael Ramírez, Daniel Ávila, Luis Miguel García, Juan Arcos, Carlos Alberto Lantigua y Miguel Ángel Zamora.

Después de instalarnos, nos reunimos en la cancha para iniciar oficialmente el encuentro. Las dinámicas de integración nos ayudaron a romper el hielo y fortalecer los lazos fraternos; adoptamos nombres de animales, compartimos risas y disfrutamos del compañerismo. Luego de recibir las indicaciones generales, compartimos la cena y nos retiramos a descansar.

La jornada del sábado 3 de mayo, comenzó con el desayuno y, más tarde, participamos con gozo en la

celebración Eucarística por el 50 aniversario de las Comunidades Familiares Misioneras (COFAMI), presidida por el Pbro. Tomás Toral Nájera, Vicario General de la Diócesis de Cuernavaca. En su homilía, nos exhortó a recuperar el espíritu fundacional de COFAMI: resistir en la fe, confiar en el Señor y vivir en misión permanente, proclamando las maravillas que el Señor realiza en cada familia. Este Jubileo nos recordó la importancia de ser familias que anuncian con su vida el amor resucitado de Cristo.

El resto del día estuvo marcado por la profundidad espiritual del tema central: «La tumba vacía», impartido por el Dr. Jorge Piedad, filósofo, teólogo y biblista con formación en la Universidad Pontificia de México, la Gregoriana de Roma y el Instituto Pontificio. A lo largo de tres sesiones, fuimos guiados a reflexionar sobre el misterio pascual desde una perspectiva bíblica y existencial centrada en el Evangelio de San Marcos. El contenido nos invitó a vivir como testigos del Resucitado, con esperanza y convicción. Entre las ponencias hubo momentos de descanso, dinámicas recreativas y espacios para compartir nuestras reflexiones.

Por la tarde nos reunimos por equipos para profundizar estas preguntas; cada equipo nombró un secretario para poner sus respuestas en común:

¿Cómo afrontamos hoy la muerte?

- Preparando mi vida para este momento, con la confianza en las manos de Dios, valorando la vida.
- Quietud, miedo y sorpresa.
- Principalmente con incertidumbre y sentimientos de dolor.
- La muerte se ha convertido en cifras, nos hemos acostumbrado a estos hechos.
- Cada quien la afronta desde la cultura, es diferente con fe que sin fe, cada día somos conscientes de que morimos a algo.
- En otras culturas se ve como una bendición.
- A la muerte se le está dando una connotación de persona.
- Mediante la esperanza, ya que la muerte es una ganancia.

2. ¿Considero el hecho de mi muerte?

- Sí, porque va a pasar en un momento.
- Como tal en el proyecto de vida nadie lo tiene.

- Nunca vamos a estar preparados para este momento.
- No, pero sí en el examen de conciencia.

3. ¿Cómo cuentas tu encuentro con el resucitado?

- En una conversión constante, morir y resucitar todos los días.
- Desde una reflexión diaria a través de los sacramentos. A través de las experiencias, ponerlo en obras, en acciones.
- Mediante los frutos, viviendo en la conciencia de que Cristo está Resucitado.
- Viviendo con alegría.

4. Cómo puedo expresar en mi vida, desde ahora, la esperanza de la resurrección?

- Tener presente el hecho de la muerte.
- Tener una preparación.
- Viviendo la alegría de la Pascua y del amor de un Cristo Resucitado.
- La esperanza siempre nos ayuda a salir, ya que la persona no se da por vencida.
- Tener los ojos en alto, en Dios. Ser felices en lo que realizamos.

Terminada la reflexión y después de un momento de descanso, dedicamos tiempo para organizar y acondicionar el lugar donde sería la convivencia. Por la noche, disfrutamos de una cena fraterna seguida de un animado karaoke, donde la alegría de la Pascua se hizo canto, risa y comunión.

Iniciamos el domingo 4 de mayo, con la celebración de la Eucaristía, presidida por el P. Lelis Villanueva, en el marco del tercer Domingo de Pascua. En su homilía, nos invitó a reconocer a Jesús resucitado en medio de nuestra vida cotidiana, a mirarle con los ojos del corazón y a seguirle con decisión. Desde una mirada pasionista, nos animó a contemplar al Crucificado como expresión del amor más grande y a responder con generosidad al llamado vocacional que nace al pie de la Cruz, allí donde el dolor se

transforma en esperanza. Después del desayuno, emprendimos un paseo fraternal a Tepoztlán, donde pudimos contemplar la belleza de la creación y continuar fortaleciendo los vínculos comunitarios.

A nuestro regreso, tuvimos la evaluación donde compartimos lo vivido, expresando nuestra gratitud por el encuentro y renovando nuestro compromiso con la vocación pasionista. Finalmente, después de la comida, emprendimos el regreso a nuestras comunidades con el corazón encendido por el Amor que ha resucitado.

María Guadalupe Nava
Emiliano Beltrán Mendoza



50 ANIVERSARIO COFAMI

El 3 de mayo de 1975, el P. Pío Castagnoli, bajo la inspiración del Espíritu Santo, fundó las Comunidades Familiares Misioneras (COFAMI), en Cuernavaca, Morelos, realizándose el primer Encuentro conyugal en el Centro de Espiritualidad Pasionista.

Inmersos en este júbilo, bajo la dirección del P. Celso Ramírez León, Consejero Espiritual, la comunidad COFAMI, celebró los cincuenta años del movimiento, teniendo como sede el mismo sitio donde fue fundado.

La Misa de acción de gracias inició a las 9.00 hrs. del sábado 3 de mayo de 2025. Fue presidida por el Pbro. Tomás Toral Nájera, Vicario General de la Diócesis de Cuernavaca, y concelebrada por los Padres Celso Ramírez, Ángel Antonio Pérez Rosa, Superior de los Misioneros Pasionistas de la Provincia de Cristo Rey, José Antonio Barrientos Rodríguez, Director del Centro de Espiritualidad Pasionista, Mariano Rincón Alonzo, de la Arquidiócesis de Monterrey, y el Diácono Daniel Posadas Sánchez.

Terminada la celebración eucarística, el P. Ángel Antonio Pérez bendijo y dirigió unas palabras para develar la placa conmemorativa, elaborada y donada por los hermanos COFAMI de Santa Clara del Cobre, Michoacán.

Posteriormente, los Maestros de ceremonia, Daniel y Lupita, de la Arquidiócesis de Acapulco, dieron la palabra a los matrimonios que, por varias décadas han dado testimonio de su entrega al servicio de Dios, para compartir su experiencia de vida y lo que COFAMI ha dado a sus familias.

A las 14.00 hrs., dio inicio el banquete para compartir los alimentos. Fue una tarde festiva, con baile, pláticas, fotos y una inolvidable convivencia que terminó a las 19.00 hrs., momento en el que los matrimonios fueron a las casas donde habrían de hospedarse.

Para continuar la celebración, a las 9.00 hrs. del domingo 4 de mayo, se encontraron en el Panteón de Ocotepec, Morelos, para celebrar la Eucaristía en el sitio donde descansan los restos del Pío Castagnoli, fundador de este movimiento. La Misa fue presidida por el P. Celso Ramírez y concelebrada por los Pbos. Mariano Rincón, Heriberto Jiménez, de la Diócesis de Cuernavaca, y Pablo Rubio Pérez. Al concluir la celebración, Alfonso Garza, de la Arquidiócesis de Monterrey, interpretó una canción de su autoría.

Terminadas las actividades en el Panteón de Ocotepec, volvieron al Centro de Espiritualidad Pasionista, para iniciar la Asamblea, que tenía como finalidad la revisión de los Estatutos COFAMI. También se presentaron los videos de las diferentes Diócesis donde el movimiento se ha ido desarrollando.

A las 14.00 hrs., los hermanos de Morelos compartieron los alimentos y deleitaron a los asistentes con una presentación musical. Y en un ambiente festivo, se dio por concluida la celebración por el cincuenta aniversario de las Comunidades Familiares Misioneras.

Gracias a Dios por estos cincuenta años en los que ha permitido la presencia en catorce diócesis: Acapulco, Chilpancingo Chilapa, Oaxaca, Puebla, Celaya, Querétaro, Guadalajara, Cuernavaca, Monterrey, Cuautitlán, Zamora, Tacámbaro y San Luis Potosí.

Consejo Central Nacional



JORNADA VOCACIONAL EN MÉXICO



Del 30 de mayo al 1 de junio de 2025, realizamos una Jornada vocacional para acompañar a los jóvenes que han sentido la llamada del Señor para dedicar su vida al servicio del Reino viviendo el carisma Pasionista.

El encuentro se llevó a cabo en nuestra Comunidad del Beato Isidoro de Loor, en Tequisquiapan, Querétaro, y tuvo como finalidad que los aspirantes pudieran reconocer el llamado que Jesús les hace para estar con él y enviarlos a la misión. Asistieron cinco muchachos, procedentes de la ciudad de México, Guanajuato y Querétaro.

La Jornada comenzó la tarde del viernes 30. Fuimos recibidos por los hermanos de la comunidad religiosa y una abundante lluvia que ocasionó el retraso de las primeras actividades, debido a que el agua se instaló en varios espacios de la casa. No obstante, la inundación funcionó como dinámica de integración mientras sacábamos el agua y limpiábamos los espacios comunes. Ya cansados y después de cenar, hacia la media noche, nos fuimos a descansar.

Por la mañana del sábado nos reunimos en la capilla para iniciar en el nombre del Señor. Posteriormente fuimos al comedor para compartir los alimentos y el eco de la experiencia de haber estado literalmente entre las aguas. A media mañana nos encontramos en el salón donde el P. Eloy Medina nos invitó a reconocer nuestras cualidades y limitaciones, sabiendo que, a pesar de ello, el Señor llama a los que quiere. Posteriormente, el Hno. Daniel Ávila nos recordó que, así como los apóstoles dieron una respuesta cuando escucharon la llamada de Jesús también nosotros necesitamos responder.

Terminada la temática de la mañana, volvimos al comedor para compartir los alimentos. Aunque habíamos pensado que después de la comida saldríamos a hacer deporte, el clima tenía otros planes, por lo que sólo fuimos a caminar en el centro de Tequisquiapan, encontrándonos con la feria del queso y del vino, evento peculiar de este municipio queretano.

Después de unos minutos y ante la inminencia de lluvia, volvimos a casa para celebrar la Eucaristía, en la que el P. Eloy Medina nos recordó que la llamada de Dios nos debe impulsar para salir al encuentro de nuestros hermanos, especialmente de los más necesitados, como hiciera María que, después de recibir la visita de Gabriel, se encaminó presurosa, atravesando las montañas de Judea, para servir a su prima que había concebido.

Terminada la Eucaristía, nos reunimos en el comedor para compartir los alimentos. Y al terminar, coordinados por el Hno. Daniel Ávila, tuvimos unas dinámicas que pusieron a prueba, además de la paciencia, la buena escritura de cada uno de nosotros. Después de un rato de diversión, nos fuimos a descansar.

El día del Señor lo iniciamos nuevamente en la capilla para unirnos con toda la Iglesia en la oración de Laudes. Posteriormente, alimentado el espíritu, fuimos a nutrir el estómago con los alimentos que los hermanos Jesús Mendoza y Luis Miguel García habían dispuesto. Después de desayunar nos reunimos nuevamente en el salón para hablar sobre la invitación que Jesús nos hace para estar con él y enviarnos a predicar. Fue muy emotivo que en este momento pudimos escuchar los testimonios de varios hermanos pasionistas que, alrededor del mundo, están dedicando su vida al servicio de los más necesitados.

Terminado este momento, nos reunimos en la capilla para celebrar la Eucaristía, en la fiesta de la Ascensión del Señor. Fue un momento adecuado para poner sobre el altar lo que hemos vivido durante esta jornada vocacional y pedirle que nos ayude en nuestro discernimiento. Terminada la celebración, volvimos al comedor y después de alimentarnos, nos retiramos de la comunidad, esperando en el futuro volver a encontrarnos para compartir la llamada del Señor.

P. Eloy Medina Torres



ASAMBLEA PROVINCIAL



Del 9 al 12 de junio, los Misioneros Pasionistas de la Provincia de Cristo Rey, nos reunimos en el Centro de Espiritualidad Pasionista, en Cuernavaca, Morelos, para celebrar la Asamblea anual ordinaria.

Desde las primeras horas del lunes 9, fuimos arribando al Centro de Espiritualidad, desde las distintas comunidades de la Provincia, quedando en evidencia la dicha por el encuentro fraternal y el deseo de saber como se va desarrollando la vida y el servicio en las distintas encomiendas y comunidades.

Después de la comida, nos reunimos en la capilla para tener un momento de adoración al Santísimo Sacramento, pidiendo que mire con misericordia a esta Provincia que, en medio del acontecer cotidiano, desea hacer continua memoria de la Pasión de Jesucristo, para responder a los desafíos de la historia.

Terminada la adoración, nos trasladamos al salón «San Pablo de la Cruz» para iniciar las actividades. El P. Ángel Antonio Pérez Rosa, Superior Provincial, después de dar la bienvenida oficial, señaló que los dos primeros días estarán coordinados por especialistas de ALMAS (Asociación de Laicos por la Madurez Afectiva y Sexual) que nos ayudarán a crear comunidades seguras, bien tratantes y resilientes. Para ello, cedió la palabra a la Lic. María del Rosario Alfaro Martínez, Directora de dicha asociación y miembro del Consejo de Protección de Menores de la Conferencia del Episcopado Mexicano, la cual, nos invitó a considerar la necesidad de reconocer las heridas personales para iniciar un proceso de sanación. Así mismo, nos alentó a construir comunidades que sean espacios seguros, no sólo para las personas de fuera sino para los mismos hermanos. En este sentido, señaló que la seguridad «no se construye instalando cámaras de circuito cerrado, sino haciendo que, tanto los espacios

físicos como las relaciones interpersonales estén fundamentados en la mutua confianza». La seguridad «sólo será posible mediante la coherencia, la presencia y los límites protectores». Añadió que «cuando una comunidad toma como prioridad la seguridad de sus miembros, entonces todas las personas podrán crecer, vivir y desarrollarse para alcanzar su perfeccionamiento».

Después de estas consideraciones y una serie de dinámicas que nos permitieron comunicar a los hermanos las inquietudes y aspiraciones personales, pasamos a la capilla para celebrar la Eucaristía y dar gracias por el cuadragésimo primer aniversario de ordenación de nuestros hermanos Rafael Vivanco Pérez, Aurelio Alberto Domínguez Pedral, José Luis García Pérez y Miguel Ángel Villanueva Pérez, el cual, recordó en la homilía la vivencia que cada uno ha tenido y como fueron capaces de vislumbrar hacia el futuro solicitando nuevas experiencias, como el año de pastoral o los estudios por asesoría, iniciativas que fueron enriqueciendo su proceso de formación y marcaron el rumbo de su vida ministerial.

Terminada la celebración, pasamos al comedor para compartir los alimentos. En cada una de las mesas se notaba el júbilo por el encuentro con los hermanos que, con espontaneidad, compartíamos el caminar de los últimos meses. Después de cenar, nos fuimos retirando; unos aprovecharon para ir a descansar, para atender vía remota los asuntos pendientes o para continuar la conversación y el encuentro fraternal.

En la mañana del martes nos reunimos en la capilla para encender a Dios las actividades de nuestro día. Para ello, la Comunidad del Espíritu Santo nos brindó un subsidio que nos permitió unirnos en oración. Después de este momento, pasamos al comedor para recuperar las fuerzas con un sabroso desayuno.

Posteriormente, nos reunimos en el salón «San Pablo de la Cruz». Y atentos a las indicaciones de la Lic. María del Rosario Alfaro, continuamos con una serie de dinámicas para construir el buen trato desde el futuro emergente. La expositora insistió que «el futuro será consecuencia de las decisiones y acciones de cada día» y «el buen trato no será sólo la ausencia de violencia sino una forma activa de relación en la que se debe buscar el cuidado del otro». El buen trato implica reconocer el valor verdadero de la otra persona por lo que se deberá «acompañar sin dañar» buscando establecer en el ambiente comunitario vínculos seguros, justos y empáticos. Así mismo, señaló que con la

colaboración de cada uno de sus miembros, la comunidad «debe evolucionar hacia formas más conscientes y humanas de convivir; no se trata de romper con el pasado sino de transformar los patrones que, al perder actualidad, ya no resuelven».

Después de estas motivaciones y de una intensa mañana de trabajo, pasamos al comedor para compartir los alimentos. Y como sucede en las reuniones de Provincia, se notaba la dicha de los hermanos por el encuentro fraterno y el compartir la experiencia de cada día.

Después de los alimentos y un breve tiempo de descanso personal, volvimos al salón «San Pablo de la Cruz» para continuar el trabajo del día, acompañados por la Lic. María del Rosario Alfaro que, con nuevas dinámicas, nos invitó a afrontar la adversidad desde la resiliencia comunitaria. Nos recordó que «la resiliencia no es una actitud meramente individual sino una experiencia profundamente relacional pues aprendemos a ser resilientes cuando estamos con otras personas». Señaló también que, «la dificultad para desarrollar la resiliencia es consecuencia de la historia familiar que puede desarrollar en el individuo uno de los cuatro tipos de apego: seguro, evitativo, ambivalente o desorganizado». El primero, es consecuencia de la «estabilidad durante la infancia por la presencia constante de un cuidador que da cariño y buen trato, mandando mensajes al inconsciente de que se es digno de recibir afecto». El segundo, se desarrolla «cuando el cuidador no está disponible para el niño o se presenta siempre con reclamos». El tercero, se da «cuando la persona que debe brindar seguridad, a veces da buenos resultados y otras se porta mal, lo que ocasiona que al niño se le dificulte el sano desarrollo de la autonomía». El cuarto, se da «cuando la persona que cuida aparece amenazante pues, con su sola presencia estará señalando al niño su incapacidad para salir adelante».

Después de unas horas de intensa actividad, despedimos a la Lic. María del Rosario Alfaro, reconociendo el valor de sus intervenciones y la necesidad de llevar a la vida lo que, con dinámicas sencillas, fuimos aprendiendo para crear comunidades seguras, bien tratantes y resilientes.

Pasamos entonces a la capilla para celebrar la Eucaristía, en la que aprovechamos para agradecer a Dios el don del sacerdocio que hace nueve años le fue conferido a nuestro hermano Clemente Olvera Guerrero. Y, habiéndonos alimentado con el Cuerpo del Señor, pasamos al comedor para alimentarnos con el pan material y enriquecer nuestra vida con las pláticas con los hermanos. Después de unos momentos de fraternidad, nos fuimos retirando: unos para el descanso nocturno, otros para hacer una

caminata en los jardines de la casa, y unos más, para continuar la amena y fraterna conversación.



El miércoles, iniciamos la jornada reunidos en la capilla, donde los hermanos de la Comunidad de la Inmaculada Concepción nos esperaban para unirnos en oración con la salmodia de laudes. Posteriormente, pasamos al comedor para compartir los alimentos. Y a la hora indicada, nos reunimos en el salón «San Pablo de la Cruz» para comenzar las actividades de este día.

Queriendo dar cumplimiento al mandato del VIII Capítulo Provincial sobre la «adecuación del Directorio Económico de la Congregación para nuestra Provincia», el P. José Antonio Barrientos Rodríguez, Consultor Provincial, nos invitó a reunirnos en pequeñas comunidades para dar lectura al Directorio Económico de la Congregación, respondiendo estos cuestionamientos desde la realidad de nuestra Provincia: ¿Qué valores y principios evangélicos aparecen destacados en este Directorio? ¿Qué desafíos plantea el documento para nuestra realidad provincial? ¿Qué elementos podríamos integrar en nuestro programa económico provincial desde el Directorio? ¿Qué resistencias o dificultades podríamos prever al implementar estos principios? ¿Qué propuesta concreta podemos formular para responder al numeral 2 del proyecto provincial sobre la elaboración de un programa de Economía Provincial que deberá incluir la capacitación de los económicos y la concientización a la Provincia? Así mismo, nos invitó a señalar los principios que deberán regir nuestro programa económico; a identificar las prioridades detectadas en el ámbito económico comunitario y provincial; a enunciar propuestas concretas para la formación de los económicos y acciones para concretizar a los religiosos sobre una economía al servicio del carisma; y a dar sugerencias para conformar la Comisión de Economía y Finanzas.

Este trabajo se extendió, prácticamente durante todo el día, suspendiendo únicamente para encontrarnos a la hora de la comida. Sin duda, el haberlos reunido en pequeñas comunidades conformadas por religiosos procedentes de las distintos ministerios y espacios de la Provincia, nos dio la posibilidad de escuchar y discernir los caminos que nos permitirán adecuar e impulsar el Directorio Económico en nuestra Provincia para poner los bienes materiales al servicio de la vida y la misión.

Ya en la noche, nos dimos cita en la capilla para celebrar la Eucaristía, teniendo como intención alabar a Dios por el ministerio sacerdotal conferido a nuestros hermanos José Antonio Barrientos y César Antonio Navarrete Ferrusquia que están celebrando treinta y cuatro, y seis años de ordenación, respectivamente.

Concluida la celebración, pasamos al comedor para compartir los alimentos y las anécdotas que van haciendo el curso de nuestra vida.



El jueves, último día de la Asamblea, lo iniciamos en la capilla para celebrar la Eucaristía en la fiesta de Jesucristo, sumo y eterno sacerdote. Aprovechando esta conmemoración, el P. Ángel Antonio Pérez, Superior Provincial, nos invitó a contemplar el sacerdocio de Jesús y a vivir apasionadamente el ministerio que se nos ha conferido.

Terminada la celebración, pasamos al comedor para romper el ayuno nocturno y restaurar las fuerzas para continuar con el trabajo de la Asamblea.

Más tarde, nos reunimos nuevamente en el salón «San Pablo de la Cruz» para continuar el trabajo del día anterior, concretando las acciones que nos permitirán elaborar el Directorio Económico para nuestra Provincia.

Concluido lo referente al Directorio Económico, se dio la palabra al P. Miguel Ángel Villanueva, Consultor Provincial,

quien coordinó el trabajo sobre la Sinodalidad en la misión. Para ello, nos reunió nuevamente en pequeñas comunidades, aunque en esta ocasión, distribuidos por edades: los mayores, herederos de la formación de los Pasionistas italianos que fundaron la Provincia; los Jilos, formados tras la renovación conciliar que los llevó a asumir la opción preferencial por los pobres como parte fundamental de su vida y ministerio; los formados durante el ocaso del siglo pasado; los que emitieron la profesión en los albores del tercer milenio; y los que recientemente han salido de la casa de formación o aún permanecen en ella. Fue un momento interesante que nos permitió conversar sobre dos aspectos: la memoria de nuestro caminar en la vida Pasionista y la proyección que tenemos hacia el futuro.

Como conclusión a este momento, escuchamos una intervención del P. Octavio Mondragón Alanís que, con la sabiduría y precisión que le caracteriza, señaló que, «es necesario recordar que la historia de nuestra Provincia está marcada por la renovación del Concilio Vaticano II, que fue un momento del Evangelio convertido en historia, teología y audacia increíble. Si en el presente las misiones han venido a menos es porque la renovación conciliar se ha ido olvidando; ello se nota en que vivimos un tradicionalismo funcional terrible: si no vamos a misiones es porque debemos desempeñar funciones administrativas y la misión debe ser la revelación de un movimiento del Evangelio». Así mismo, añadió que para entrar en este movimiento «tendríamos que ser conscientes de que no es el hábito lo que nos une sino una revelación que es histórica y transforma». En este sentido, advirtió que «no vamos de misión para cambiar de domicilio sino de historia; puesto que la misión no está determinada por el desplazamiento sino por hacer que la revelación de la Buena Nueva entre en movimiento y transforme a unos y a otros; sólo así, se estará edificando la Iglesia que es el Pueblo de Dios en marcha».

Dado que había llegado el momento de pasar al comedor y concluir la Asamblea, pero sabiendo que aún quedaban asuntos pendientes, el Superior Provincial presentó la posibilidad de continuar hasta la noche, moción que fue aprobada casi por todos los asistentes, salvo por aquellos que, por los compromisos pastorales asumidos con anterioridad, necesitaban volver a sus comunidades.

Pasamos entonces al comedor donde, además de compartir los alimentos, pudimos conversar sobre las inquietudes que se iban suscitando ante el trabajo realizado.

Después de alimentarnos, volvimos al salón para la presentación de informes.

Primeramente, escuchamos al Ecónomo Provincial que presentó un recuento de lo que ha hecho durante su servicio, desde noviembre de 2024, hasta la fecha. Durante su intervención, se habló sobre la situación de los terrenos de San Juana, la necesidad de actualizar las asociaciones civiles y comerciales, el proceso de los bienes de la Provincia que están a nombre de los hermanos fallecidos, el estado de la alberca de nuestra comunidad de Cuernavaca y las aportaciones de quienes desempeñan su ministerio fuera de la Provincia.

Posteriormente, se dio la palabra al P. José Luis García Pérez, Coordinador de la Comisión de la Formación, quien informó que, en las reuniones de formadores, se han compartido varias situaciones que merecen atención y discernimiento de la Provincia; tales como: la duración de los votos temporales que, de acuerdo con los Estatutos Provinciales, no será inferior a cinco años; la duración de los estudios filosóficos que, en los últimos años se ha extendido por cuatro años; y la selección del centro de estudios más adecuado para los estudiantes de Filosofía. Así mismo, señaló que, en el nuevo Plan General de Formación se definen tres etapas en la formación inicial: Prenoviciado, Noviciado y Postnoviciado; cada una con un aspecto concreto que se debe trabajar: la formación humana durante el Prenoviciado, la cuestión carismática en el Noviciado y la dimensión apostólica durante el Postnoviciado. Por lo que, considerando la situación emocional de las nuevas generaciones, la Comisión ha conversado la conveniencia de revisar el orden y duración de las etapas de formación. Finalmente, añadió que, haciendo eco de la carta que el P. Giovanni Adobati, Superior General, envió a todos los Pasionistas tras su vista al sitio donde reposan los restos del Beato Isidoro de Loor, en la que señala la necesidad de promover la vocación de los hermanos, y sabiendo que en nuestra Provincia hay hermanos que están profesando con esta opción, se ha considerado la necesidad de impulsar y desarrollar la formación específica para los hermanos.

Ante estas inquietudes, el Superior Provincial presentó a los religiosos la moción de convocar a una Asamblea Extraordinaria para conversar y decidir el orden y duración de las etapas de formación, de modo que, en la próxima Asamblea Ordinaria, se pueda elaborar y aprobar el nuevo Plan de Formación de la Provincia. Con veinticuatro votos a favor, la Asamblea dio su beneplácito a esta moción.

Para concluir, el Superior Provincial presentó varias informaciones sobre la realidad de la Provincia.

Habló sobre la situación del Colegio Nuestra Señora de la Paz, ubicado en la capital dominicana, que desde la pandemia, ha tenido un debilitamiento económico que se

debe atender para su buen funcionamiento. Para ello, y considerando una petición del P. Javier Antonio Solís Basilio, recientemente nombrado Director General, la Asamblea aprobó el envío del recurso solicitado.

También informó que los Cohs. Ricardo Meraz Marín, Miguel Ángel Zamora Ramírez, Alexis Yobani Chávez Isidor y Carlos Alberto Lantigua Checo, después de completar el tiempo de profesión establecido en los Estatutos de la Provincia, emitirán los votos perpetuos en la Congregación de la Pasión de Jesucristo. Como preparación para este momento tan solemne, el Superior Provincial ha determinado que deberán vivir los ejercicios espirituales, tener un taller de espiritualidad pasionista y hacer una jornada de promoción vocacional.

Finalmente, señaló las fechas de varios acontecimientos: el 12 de julio, los novicios emitirán la profesión religiosa; en los días previos, los postulantes iniciarán la experiencia de Noviciado; el 24 de noviembre, se llevará a cabo la celebración por la fiesta de Cristo Rey, titular de la Provincia, y de 2 al 6 de febrero del próximo año, serán los ejercicios espirituales para toda la Provincia.

Habiendo presentado y comentado estas informaciones, el Superior Provincial clausuró los trabajos de la Asamblea ordinaria. Como se hacía tarde, rápidamente los hermanos se fueron retirando del aula y, después de tomar sus maletas, cada uno fue emprendiendo el camino de regreso a su respectiva comunidad, para continuar dando testimonio de nuestra consagración a la Pasión de Cristo.

P. Eloy Medina Torres



VISITA DEL BEATO CARLO ACUTIS



Como preparación a la Jornada Juvenil Vocacional en el Decanato, realizada el sábado 17 de mayo en el Instituto Renacimiento, la Reliquia del Beato Carlo Acutis visitó las Parroquias del Decanato como un signo del encuentro de los jóvenes y adolescentes con Cristo.

El 15 de mayo tocó el turno a la Parroquia del Espíritu Santo y Señor Mueve Corazones. La reliquia del Beato Carlo Acutis arribó al territorio parroquial en torno a las 15.00 hrs. Fue una bonita y grata experiencia con la feligresía y los jóvenes que siguen fielmente las actividades de la Parroquia, los cuales, organizaron maravillosamente esta actividad parroquial.

Una vez recibida la Reliquia iniciamos una procesión por las calles de la Parroquia. Terminada la procesión y colocada la Reliquia en un altar del templo, se compartió la biografía del Beato. A las 16:00 hrs., los jóvenes y las dimensiones pastorales de la Parroquia rezaron los misterios luminosos del santo Rosario. A las 17:30 hrs., la comunidad parroquial vivió una adoración al Santísimo Sacramento desde la espiritualidad de Carlo Acutis. Y a las 19:00 hrs., se celebró la Santa Misa.

La presencia de la reliquia del Beato tuvo como finalidad motivar a los jóvenes y adolescentes pero resultó importante para todos en general pues permitió unirnos en oración como comunidad parroquial y seguir creciendo en el amor a la Eucaristía. Eran la 21:00 hrs., y aún eran muchas las personas entre niños, jóvenes y adultos mayores que, contemplando a Jesús Eucaristía, oraban frente a la reliquia.

Carlo Acutis es un Beato que puede motivar a los jóvenes para descubrir que es posible encontrarse con Jesús y que el verdadero camino está en Él. Y que es posible el camino a la santidad con Cristo.

Carlo Acutis nació en Londres, el 3 de mayo de 1991, sin embargo, creció y pasó gran parte de su vida en Italia. Desde pequeño, fue muy devoto de la Eucaristía y asistía diariamente a Misa para adorar al Señor. Carlo era un apasionado de la informática y la tecnología y creó un sitio web para catalogar los milagros eucarísticos; también se encargaba de sitios web para organizaciones católicas. Fue un joven reconocido por su fe y su amor por la Eucaristía y a su vez, es considerado el primer «influencer de Dios». Falleció a los 15 años por leucemia en 2006 y fue beatificado en 2020, lo que representó un paso importante hacia la canonización.

Decía Carlo Acutis: «La Eucaristía es mi autopista al cielo». Desde que recibió su primera comunión a los 7 años de edad, nunca faltó a la cita cotidiana de la Santa Misa. Siempre, antes o después de la celebración eucarística, se quedaba delante del Sagrario para adorar al Señor realmente presente en el Santísimo Sacramento. Este joven jamás dudó que el centro de su vida era Cristo, quien alimentaba su fe y le concedía la gracia de saber que Él mismo, vivo en la Eucaristía, también se hace presente en la persona de los más débiles a los ojos del mundo. La historia de amistad de Carlo con Jesús tiene varias aristas, pero la Eucaristía ocupa un lugar central. «Estaba convencido de que la gente así podría darse cuenta de que verdaderamente en el pan y en el vino consagrado están el cuerpo y la sangre de Cristo. Que no hay nada simbólico, sino que es la posibilidad real de encontrarse con Él».

En una oportunidad le preguntaron sobre su manera de orar tanto tiempo en presencia de Jesús Sacramentado, y Carlo respondió: «No hablo con palabras, sólo me recuesto sobre su pecho, como San Juan en la Cena». Su alegría por sentirse amado por Dios nos alegra y trae paz porque todos, en el fondo, sabemos que somos sus discípulos amados.

La Eucaristía fue el alimento que nutrió, día a día, la vida tan fecunda de Carlo. En ese espacio de encuentro con Jesús era de donde brotaba su fuerza para buscar la meta (el infinito) y sacar la mejor versión de sí mismo. Suya es la frase: «Todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias».

P. Adony Reyes Rosario



ENCUENTRO DE JÓVENES

El sábado 17 de mayo, la Parroquia de la Santa Cruz, en Puerto General Nicolás Bravo, mejor conocido como Filo de caballos, recibió la cruz de la Misión joven, con motivo del Jubileo que este año vivimos como Iglesia, cuyo lema es Peregrinos de la esperanza. Esta Cruz recorrerá cada una de las Parroquias que conforman la Diócesis de Chilpancingo Chilapa durante el presente año.

Dentro de este marco festivo, se convocó a los jóvenes de la Parroquia a participar en un Encuentro juvenil el domingo 18 de mayo. Hubo una muy buena respuesta de parte de las comunidades logrando la asistencia de 120 jóvenes.

El encuentro comenzó con la bienvenida y oración por parte del párroco, P. Mario Felipe Quiroga Venegas, quien exhortó a los jóvenes a darse la oportunidad de convivir con entusiasmo, alegría y responsabilidad. Posteriormente el coro de la comunidad de Carrizal de Bravo animó el encuentro con cantos y dinámicas.

El momento de la reflexión giró en torno al tema de la vocación, como el llamado que Dios nos hace para vivir con sentido, alegría y entrega hacia los demás, desde los tres estados de vida, a saber: soltería, vida consagrada-sacerdotal y el matrimonio. Hubo un momento de diálogo, preguntas y respuestas entre los jóvenes y un matrimonio, un joven soltero y un religioso; donde se compartió con alegría la experiencia de cada uno, sus dificultades, retos y la riqueza de cada estado de vida.

Posteriormente se organizó un Rally, donde por equipos, con su propia bandera y "grito de batalla", fueron superando cada uno de los retos que ofrecían las diferentes bases con un encargado para explicar las reglas del juego. Al final de la competencia se reconoció el esfuerzo y entusiasmo del equipo ganador.

El culmen de la jornada llegó con un momento de oración; después los jóvenes salieron en procesión por las calles de la comunidad llevando consigo la imagen de la Virgen de Guadalupe y la Cruz de la Misión joven, signos de que nuestro caminar es más alegre de la mano de Jesús y María. Se percibió un ambiente de entusiasmo y disponibilidad acompañado por las alabanzas animadas por el coro.

Al final, se compartieron los alimentos donados por la Carrera Guadalupana, que generosamente también contribuyó para la realización de este encuentro.

Damos gracias a Dios por la alegre respuesta de los jóvenes de nuestra Parroquia y le pedimos la luz de su Espíritu para saberlos acompañar.

Diác. José Pablo Lara Chávez



FIESTA DE SAN MATÍAS

El día 5 de mayo, inició el novenario de preparación para la fiesta de san Matías, titular de la Parroquia, con la celebración eucarística a las 6.00 hrs., al final de la misa se compartió chocolate y té. El segundo día, con espíritu de fe, se llevó a cabo una procesión con el Santísimo Sacramento.

El tercer día tuvimos una noche de cuentos, narrando historias o acontecimientos con fines recreativos para fortalecer los lazos comunitarios. El cuarto día, fue la noche de los ochentas, invitando a los fieles a participar con la vestimenta y el canto que marcaron esa época.

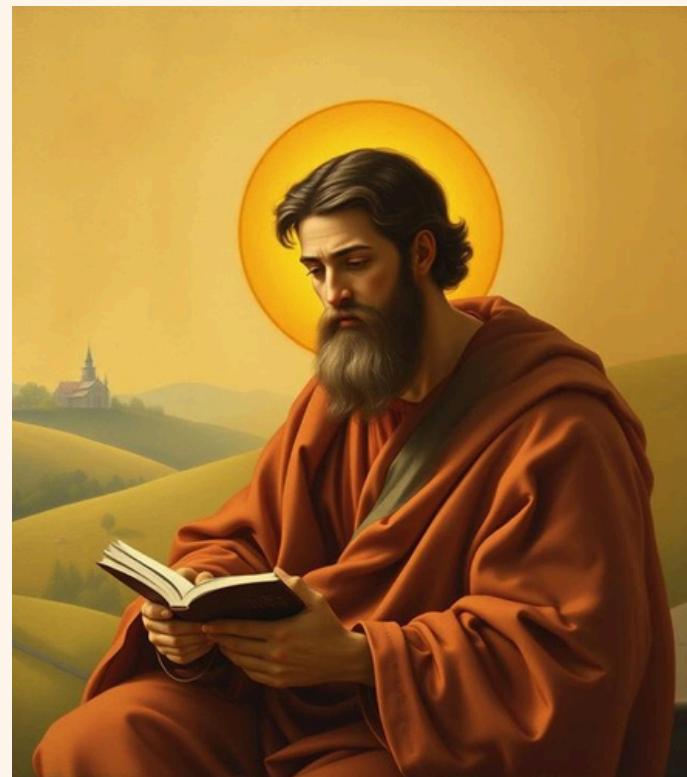
El quinto día tuvimos noche de oración, vigilia y adoración, con la participación de los diferentes grupos pastorales. El sexto día, estuvo dedicado a los niños, compartiéndoles dulces, biscochos y dinámicas con sentido festivo.

El séptimo día, fue la mañana de la Familia san Matías, en el polideportivo del Colegio san Gabriel de la Dolorosa, oportunidad para compartir juegos de mesa y seguir creando vínculos más cercanos. El octavo día fue la noche coral, amenizada por los diferentes coros de la Parroquia.

El día 13 de mayo, víspera de la fiesta, se arregló un vehículo para recorrer las calles de la Parroquia, con la imagen de la Virgen María y San Matías, cantando y orando el rosario. El día 14 de mayo, fiesta del Apóstol, con la noche típica, se vendió y compartió comida tradicional, y se cantaron y bailaron cantos dominicanos. La fiesta concluyó el 21 de junio, con una peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Schoenstatt.

La comunidad de San Matías agradece la participación de la comunidad religiosa de los Padres Pasionistas, en las celebraciones eucarísticas de cada día.

P. Jesús Ceja Quiroz



EJERCICIOS ESPIRITUALES



Con motivo de la renovación de votos y atendiendo a la exhortación de las Constituciones (núm. 54), dedicada al pilar de la soledad, que nos llama a observar con fidelidad el tiempo anual de los ejercicios espirituales, la última semana de junio, nos dimos cita en la Comunidad del Beato Isidoro de Loor, en Tequisquiapan, Querétaro.

Bajo la guía del P. Eloy Medina Torres, los estudiantes de Teología, junto al Director y Vicedirector, nos dispusimos para adentrarnos en el Evangelio según san Lucas buscando reflejar nuestro propio caminar, tanto en el ámbito personal como comunitario.

Partiendo de Lc 2, 1-6. 41-52, regresamos a la infancia, y desde el ambiente familiar y social en que se desenvolvió Jesús, exploramos el contexto en el que nos tocó crecer, recordando con agradecimiento a quienes han formado parte y contribuido para ayudarnos a ser las personas que somos.

El relato de Lucas 3, 21-22 nos dio la oportunidad de hacer memoria del momento en que tomamos conciencia de ser hijos de Dios, reconociéndolo y experimentándolo como nuestro Padre, lo que implica esta condición y las situaciones que desdicen semejante identidad en nuestro proceder y la importancia de la conversión.

Desde el desierto en Lc 4, 1-13 exploramos la realidad de la fragilidad humana, reconociendo la propia debilidad ante un Padre que va con nosotros y nos levanta. Haciendo énfasis en la libertad que se descubre al discernir la tentación y la responsabilidad que tenemos desde nuestro carisma de acompañar y ayudar a quienes atraviesan estas experiencias; así como en reconocer y disponernos pues también quienes necesitan ayuda somos nosotros.

Lc 4, 16-30 nos descubrió un programa de acción concreto desde el sentido de misión que Jesús nos muestra tras la vuelta a Nazareth y su clara opción por los pobres, desde la que pudimos poner en perspectiva nuestro propio apostolado con sus logros y desafíos y nuestro deber de proclamar el Año de Gracia.

Continuando nuestro itinerario, desde Lc 5, 1-11. 27-32 vimos las maneras en Jesús llama y la necesidad de adentrarnos a lo desconocido y no aferrarnos a las seguridades del pasado. Aquí tuvo un especial efecto el detenernos en la mirada tierna y misericordiosa de Jesús y redescubrir cómo nos ha ido llamando y cómo vamos respondiendo.

En esta misma línea de la llamada, desde Lc 9, 51-62, abordamos las implicaciones y consecuencias de asumir la misión, la radicalidad que exige y la creatividad que se ha de poner en juego para mirar hacia adelante y poder transformar efectivamente la historia.

Finalizamos con Lc, 15, 11-32 que desde la misericordia divina nos impulsa a ser agentes de paz, de perdón y compasión, a ir y hacer lo mismo que Él ha hecho con nosotros; resaltando la necesidad de saberlos y sentirnos perdonados para tener la capacidad de perdonar.

Todo ello en un ambiente fraternal, donde compartimos reflexiones iluminadas desde los estudios teológicos, pero también las propias vivencias desde los distintos aspectos mencionados, con nuestras luces y sombras. Tampoco faltaron varios ecos de la reciente Asamblea Provincial a la hora de proyectar nuestra misión.

De manera providencial, la liturgia tuvo matices muy en consonancia con lo que vivíamos esta semana: estuvo presente la solemnidad de la Natividad de san Juan Bautista, la celebración de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, con la que cerramos los ejercicios y nos unimos a la alegría del Hno. Jesús Mendoza Rodríguez, que en pocos días celebraría su cumpleaños. Agradecemos enormemente esta oportunidad a nuestra comunidad formadora, a quien nos ha facilitado la reflexión, a quienes nos recibieron en Tequisquiapan y a la Provincia.

Coh. Ismael de Santa María



MIRANDO CON ESPERANZA EL PONTIFICADO DE LEÓN XIV

UNA REFLEXIÓN

DESDE NUESTRO CAMINAR COMO PASIONISTAS



León XIV ha iniciado su Pontificado en un tiempo complejo, donde los cambios sociales, culturales y tecnológicos avanzan con rapidez. El mundo actual vive marcado por la prisa, las tensiones y una creciente lejanía frente a la dimensión espiritual. En este contexto, la Iglesia no está ajena y también se enfrenta a grandes retos que requieren discernimiento, apertura y fidelidad al Evangelio. Como había expresado el Papa Francisco, «no somos una Iglesia de puertas cerradas, sino una Iglesia en salida» (*Evangelii Gaudium*, 46).

RETOS DENTRO DE LA IGLESIA

Uno de los desafíos prioritarios que el Papa León XIV deberá asumir es fortalecer la comunión eclesial. La diversidad de formas de pensar y vivir la fe que conviven dentro de la Iglesia es una riqueza, aunque también puede generar tensiones. Por ello, se espera que el Santo Padre sea un puente de unidad, capaz de escuchar con respeto, promover el diálogo fraternal y recordar que, por encima

de toda diferencia, somos parte de una misma familia en Cristo. Como señalaba el Papa Francisco, «la unidad no es uniformidad, sino una armonía multiforme» (*Evangelii Gaudium*, 117).

También será fundamental que continúe el proceso de renovación eclesial que se ha ido gestando en los últimos años. Entre los aspectos más significativos se encuentran la reforma de la Curia, la inclusión efectiva de la mujer en la vida de la Iglesia y la necesidad de pastores más cercanos al pueblo. Esta transformación no se logra sólo con cambios estructurales, sino con actitudes de humildad y servicio. En palabras del Papa Francisco: «la verdadera reforma de la Iglesia consiste en dejarse transformar por el Espíritu Santo» (Discurso a la Curia Romana, 21 de diciembre de 2019).

La administración de los bienes eclesiásticos es otro punto clave. La transparencia, el buen uso de los recursos y la lucha contra cualquier forma de corrupción son elementos esenciales para fortalecer la confianza. Como afirmaba Benedicto XVI: «la justicia no es sólo una cuestión legal, sino una exigencia de dignidad humana» (*Caritas in Veritate*, 6).

Al mismo tiempo, es urgente que la Iglesia avance hacia una mayor apertura e inclusión, especialmente con aquellas personas y grupos que por mucho tiempo se han sentido relegados. La misericordia y la acogida no pueden ser palabras vacías, sino actitudes concretas que reflejen el corazón de Jesús. Así lo recordaba el Papa Francisco al decir que «la Iglesia debe ser el hogar de todos, donde nadie se sienta excluido» (*Evangelii Gaudium*, 114).

RETOS FRENTE AL MUNDO ACTUAL

A nivel global, uno de los desafíos más urgentes es anunciar el Evangelio en medio de una sociedad que muchas veces vive desconectada de la fe. La cultura digital, el desarrollo de la inteligencia artificial y los constantes cambios en los modos de vida exigen una manera nueva de comunicar el mensaje de Jesús. La Iglesia está llamada a hablar con sencillez, cercanía y alegría. Como bien afirmaba el Papa Francisco: «no hay que domesticar la fuerza del Evangelio» (*Christus Vivit*, 211).

En esta línea, hay cuestiones morales y bioéticas que exigen una respuesta clara y compasiva por parte de la Iglesia: el aborto, la eutanasia, la manipulación genética, entre otros. No se trata de condenar, sino de iluminar con la luz del Evangelio y acompañar desde el respeto y la verdad.

Otro aspecto que interpela profundamente al Pontificado de León XIV es la situación de millones de personas desplazadas por la violencia, la pobreza o los desastres naturales. En este sentido, la Iglesia debe seguir siendo un signo de esperanza y acogida. Como señalaba Francisco: «los migrantes no son un problema, sino un signo de los tiempos» (*Fratelli Tutti*, 41).

Pero quizá uno de los desafíos más dolorosos y urgentes es el relacionado con los abusos sexuales dentro de la Iglesia. León XIV deberá continuar enfrentando esta realidad con total firmeza y compromiso. No se trata sólo de pedir perdón, sino de actuar con justicia, reparar el daño y prevenir con medidas concretas. La confianza sólo se recupera con verdad, humildad y decisión.

El compromiso con la creación es otro punto que no puede dejarse de lado. La humanidad atraviesa una grave crisis ambiental, y la Iglesia, inspirada por *Laudato Si'*, debe seguir promoviendo una ecología integral que une el cuidado del planeta con la justicia para los más pobres.

Por último, se encuentra el desafío de acercarse a las nuevas generaciones. Muchos jóvenes no se sienten identificados con la Iglesia o han perdido el interés en lo religioso. El testimonio coherente, la escucha activa y una espiritualidad que responda a sus búsquedas más profundas pueden ser puentes de encuentro. Como decía san Pablo VI: «el mundo necesita testigos más que maestros» (*Evangelii Nuntiandi*, 41).

UN LLAMADO A CAMINAR JUNTOS

Estos desafíos no son únicamente responsabilidad del Papa. Toda la comunidad eclesial está invitada a colaborar, a discernir y a ponerse en camino. Como pasionistas, también nosotros estamos llamados a vivir con mayor sencillez, cercanía y entrega, compartiendo con alegría la esperanza que brota del Crucificado.

San Pablo de la Cruz nos enseñó que «la Pasión de Cristo es la expresión más profunda del amor de Dios». Que ese amor nos impulse a ser presencia de consuelo donde hay dolor y a anunciar con pasión y compasión el Reino de Dios.

Roguemos al Espíritu Santo que guíe al Papa León XIV y a cada uno de nosotros en nuestra misión, para que sepamos responder a los desafíos de nuestro tiempo con fe viva, corazón abierto y mirada esperanzada.

P. José Antonio Barrientos Rodríguez



BIBLIOGRAFÍA

- Francisco. *Evangelii Gaudium*. Exhortación Apostólica, 2013.
- Francisco. *Christus Vivit*. Exhortación Apostólica, 2019.
- Francisco. *Fratelli Tutti*. Encíclica, 2020.
- Francisco. Discurso a la Curia Romana, 21 de diciembre de 2019.
- Benedicto XVI. *Caritas in veritate*. Encíclica, 2009.
- Pablo VI. *Evangelii Nuntiandi*. Exhortación Apostólica, 1975.
- San Pablo de la Cruz. Cartas y escritos espirituales.



¿CÓMO ENTENDER LAS INDULGENCIAS?



Como hemos hecho en los números anteriores del Boletín Informativo de la Provincia de Cristo Rey (Núm. 53 - 54), presentamos la tercera catequesis sobre el Año Jubilar de la Esperanza, convocado por el Santo Padre Francisco, titulada: «¿Cómo entender las Indulgencias?», escrita por el Coh. Alexis Yobani Chávez Isidor. Que sea de utilidad para vivir intensamente este Año Santo.

Un Jubileo es declarado por la Iglesia cada veinticinco años; la misma palabra «Jubileo» nos señala: júbilo, alegría. Un Jubileo también es llamado «Año Santo» o «Año de gracia»; año de alegría en el que Dios quiere darnos la sobreabundancia de su amor y misericordia para que nos beneficiemos.

En un primer momento, se nos muestra que la convocatoria de un Jubileo es una llamada de atención para volver a Dios y a su plan de salvación que nos llama a ser santos, para replantear la vida hasta ahora vivida pues, en este camino de luchas y dificultades nos vamos desviando a otros caminos que no son los de Dios; para eso es un Jubileo: para regresar a Dios.

En este Año Santo, el Papa Francisco quiso convocar el Jubileo de la esperanza con el lema: «Spes non confundit» (Rm 5,5), es decir, la esperanza no defrauda. En la Bula, el Papa nos ha invitado a ser «Peregrinos de esperanza» y a tener un encuentro vivo y personal con Jesús, el Señor, puerta de salvación, nuestra única esperanza.

De acuerdo con el Papa Francisco, «la vida cristiana es un camino que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús». Por eso, el Jubileo es una oportunidad que Dios nos da para reparar el mal cometido a lo largo

del camino; las indulgencias tienen entonces el propósito de reparar.

Las indulgencias han sido, a lo largo de la historia, uno de los temas más debatidos y malinterpretados en la práctica religiosa. En su sentido más profundo, podríamos decir que las indulgencias son la expresión de la misericordia de Dios y la firme certeza de que su amor puede aliviar, no sólo la culpa del pecado, sino también sus consecuencias.

La Iglesia afirma que «la indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto, y cumpliendo determinadas condiciones, consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos» (CIC, 1471)

Las indulgencias nos invitan a considerar la naturaleza del perdón, del amor, de la misericordia, de la justicia divina y de la responsabilidad personal que tenemos como cristianos. ¿Qué significa arrepentirse? ¿Cómo se entiende la gracia de Dios? ¿Hasta qué punto nuestras acciones afectan la vida espiritual?

En este sentido, las indulgencias no deberían verse como una forma de comprar a Dios o comprar el perdón de Dios, sino como una oportunidad para profundizar en mi fe, en mi seguimiento de Cristo y practicar el amor al prójimo y vivir una vida más conforme con el Evangelio.

Lo esencial no es el acto externo, sino el corazón con el que se realiza. La indulgencia tiene valor cuando nace de una conversión sincera y del deseo de reconciliarse con Dios y con los demás. Es por eso que la Iglesia nos invita a vivir este Año de gracia, acercándonos a los sacramentos con piedad y devoción.

Al cruzar la Puerta santa hemos de sentir profundo dolor de nuestros muchos pecados por las fallas que hemos cometido, pero al mismo tiempo, debemos manifestar la alegría de saber que somos perdonados por Dios misericordioso. Para obtener la indulgencia, la Iglesia nos invita a caminar a los lugares santos, arrepentidos de nuestros pecados, a acercarnos al sacramento de la reconciliación, a cruzar la puerta santa, a participar de la Eucaristía y a rezar por el Romano Pontífice.

Vivamos este año de gracia con verdadera devoción y piedad pues Dios no se cansa de llamar hacia Él. El Papa Francisco nos dice y nos anima: dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitámos que, a través de nosotros, sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: «Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor» (Sal 27).

Coh. Alexis Yobani Chávez Isidor



En una reunión del Papa Benedicto XVI con los párrocos de Roma, el 26 de febrero de 2009, uno de los sacerdotes quiso poner sobre la mesa el tema de las Indulgencias. Señaló que, en muchos ambientes católicos no se habla más de las indulgencias, quedando en el olvido esta devoción tan rica y fecunda. Quizá la causa, decía este sacerdote, se deba a la ignorancia o a una errónea interpretación del Concilio Vaticano II que, dicho sea de paso, no ha modificado la doctrina sobre las indulgencias, o a una mentalidad que ve esta práctica como algo del pasado que no tiene ningún sentido.

Benedicto XVI ofreció como respuesta unas reflexiones profundas y sencillas. Recordó, en primer lugar, como en 1967, Pablo VI recuperó la práctica sobre las indulgencias con la Constitución «*Indulgentiarum doctrina*». Después, explicó el origen de la doctrina católica sobre las indulgencias:

«Diría que se trata sencillamente de un intercambio de dones, es decir, cuanto en la Iglesia existe de bien, existe para todos. Con la indulgencia podemos entrar en esta comunión de los bienes de la Iglesia». Benedicto XVI, después de reconocer que existen diferencias con los protestantes que consideran que sólo en Cristo está el tesoro de los dones de Dios, señaló que «lo maravilloso es que Cristo, el cual es realmente más que suficiente en su amor infinito, en su divinidad y humanidad, quiso añadir a lo que Él ha hecho también nuestra pobreza».

Reconocer esta verdad abre un horizonte magnífico de intercambios de amor. Continuaba diciendo el Papa: «Cristo no nos considera sólo como objetos de su misericordia, sino que nos hace sujetos de la misericordia y del amor juntamente con Él, como si nos quisiera añadir, si bien no cuantitativamente, al menos en sentido misterioso,

al gran tesoro del cuerpo de Cristo. Quería ser la Cabeza del cuerpo, en el que se realiza toda la riqueza de lo que él hizo. Este misterio nos muestra precisamente que existe un *thesaurus Ecclesiae*; que el cuerpo, al igual que la Cabeza da mucho; que nosotros podemos recibir unos de otros y podemos dar unos a otros».

Las indulgencias se comprenden en este intercambio de dones. Sólo Dios salva, y este punto es clave para comprender el cristianismo en toda su autenticidad. Al mismo tiempo, Dios condesciende, acoge nuestra pequeñez y la une a su amor en favor nuestro. De este modo, nos asocia como pobres pero auténticos colaboradores en un movimiento de misericordia.

Benedicto XVI aclaró que estamos ante cosas que no son en sí necesarias pero que han surgido «en la riqueza de la meditación del misterio. Así, el Señor nos ofrece en la Iglesia estas posibilidades». Por eso, «nadie debería despreciar esta riqueza, que ha crecido a lo largo de los siglos como ofrecimiento y como multiplicación de las luces en la Iglesia. La única luz es la Cristo. Se manifiesta en todos sus colores y ofrece el conocimiento de la riqueza de su don, la interacción entre Cabeza y cuerpo, la interacción entre los miembros, a fin de que todos juntos podamos ser de verdad un organismo vivo, en el que cada uno da a todos, y todos dan al Señor, el cual, se nos ha dado totalmente a nosotros».

Es parte de nuestra fe católica reconocer como Dios ha querido asociarnos a su amor salvífico, como nos invita, a pesar de nuestra pequeñez, a participar en su ofrecimiento salvador y en sus deseos para redimir a quienes viven en el pecado.

Por eso, vale la pena recordar qué son las indulgencias y cómo aprovecharlas para que el tesoro de la Iglesia, que es la redención de Cristo, llegue a muchos corazones, los limpe de sus culpas y los introduzca en la vida maravillosa del amor en el tiempo presente y en el Reino de los cielos.



ANIVERSARIOS

JULIO Y AGOSTO

ANIVERSARIOS DE PROFESIÓN

03.07	Coh. Ismael Ramírez Sánchez (2021)
	Coh. Edgar Jiménez Hernández (2021)
04.07	Coh. Alexis Yobani Chávez Isidor (2020)
	Coh. Carlos Alberto Lantigua Checo (2020)
	Coh. José Andrés García Meza (2020)
06.07	Diác. Julio César Rondón Sánchez (2019)
	Coh. Juan Arcos Gómez (2019)
	Coh. Miguel Ángel Zamora Ramírez (2019)
	Coh. Geovani Misael Hernández Hernández (2024)
	Hno. Braulio Manuel Rodríguez González (2024)
	Coh. Miguel Ángel Vázquez Sánchez (2024)
07.07	Coh. Ricardo Meraz Marín (2018)
	Coh. Daniel Ávila Fernández (2018)
	Coh. Luis Miguel García Camilo (2018)
09.07	P. Javier Antonio Solís Basilio (2011)
	P. Eloy Medina Torres (2011)
	P. Luis Miguel Reynoso Batista (2016)
10.07	P. Clemente Olvera Guerrero (2010)
11.07	P. Primo Feliciano De la Vega León (1992)
	P. César Antonio Navarrete Ferrusquia (2014)
	P. Juan Manuel Rodríguez Mejía (2014)
	P. Sebastián Cruz Gómez (2015)
	Diác. José Pablo Lara Chávez (2015)
15.07	P. Carlos Leonardo García Hernández (2006)
	P. Pedro Méndez Mendoza (2006)
18.07	P. Jesús Ceja Quiroz (2009)
19.07	P. Javier Trejo Montoya (1986)
22.07	P. Mario Felipe Quiroga Venegas (1989)
23.07	P. Celso Ramírez León (1988)
07.08	P. Santiago Alberto Valerio (2011)
08.08	P. Rafael Vivanco Pérez (1976)
	P. Aurelio Alberto Domínguez Pedral (1976)
	P. José Luis García Pérez (1976)
	P. Miguel Ángel Villanueva Pérez (1976)
11.08	P. Carlos Aguilar Quiroz (2007)
22.08	P. Miguel Ascensión Rubio Pérez (1969)



CUMPLEAÑOS

02.07	Hno. Braulio Manuel Rodríguez González
04.07	P. Genelio García Antigua
05.07	P. José Luis García Pérez
17.07	Coh. Emiliano Beltrán Mendoza
02.08	P. Luis Miguel Reynoso Batista
03.08	P. Rafael Vivanco Pérez
08.08	P. Juan Martínez Martínez
15.08	P. Mario Felipe Quiroga Venegas
16.08	Coh. José Andrés García Meza
20.08	Coh. Daniel Ávila Fernández
23.08	P. Pablo Rubio Pérez
	Coh. Geovani Misael Hernández Hernández
29.08	P. Adony Reyes Rosario

ANIVERSARIOS DE ORDENACIÓN

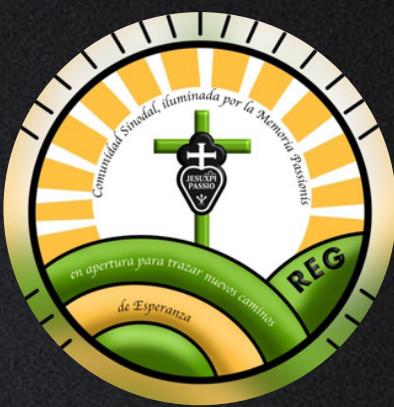
10.07	P. Juan Martínez Martínez (2004)
26.07	P. Adony Reyes Rosario (2014)
28.07	P. Luis Zárate Valdés (1973)
03.08	P. Guillermo Castillo Delgadillo (1974)
16.08	P. Luis Miguel Reynoso Batista (2022)
27.08	Diác. José Pablo Lara Chávez (2022)
31.08	P. Mario Felipe Quiroga Venegas (1997)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

18.07	P. Miguel Conte (2013)
13.08	P. Feliciano Milani (1987)
25.08	P. Juan Scandalera (2002)
29.08	P. Benito Arrieta (1975)

NOTIFICACIONES

- El jueves 15 de mayo, el P. Rafael Vivanco Pérez volvió a las Comunidades de la Provincia, después de su estancia en la Casa General de los Santos Juan y Pablo, en Roma, Italia.
- El lunes 19 de mayo, el P. Javier Antonio Solís Basilio se incorporó a la Comunidad de Nuestra Señora de la Paz, en Santo Domingo, D.N., para asumir los oficios de Párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz y Director del Colegio La Paz.
- El 17 de junio, el Coh. Juan Arcos Gómez, después de un tiempo de discernimiento tomó la decisión de suspender su proceso de formación a la vida pasionista, abandonando la Comunidad de San José, en la Ciudad de México.



PASIONISTAS
PROVINCIA DE CRISTO REY